Pasear al perro: algo más que salir a la calle

Este es un pequeño artículo para abordar este tema, quedarán muchísimas cosas sobre las que tratar en lo que se refiere al paseo de nuestros perros. Pero al menos se abordan algunas de las que considero más importantes, las opciones que comento no son las únicas ni las únicas válidas. Seguro que mucha gente no estará de acuerdo conmigo en algunas de ellas, pero en general lo estarán en el fin que persigo con este artículo, que es que perros y humanos disfrutemos del paseo.

Desde que entra el cachorro en casa estamos deseando sacarlo a pasear a la calle. Más tarde cuando se ha perdido la novedad debería seguir siendo uno de los momentos más agradables del día, aunque una noche fría y lluviosa nos pueda dar bastante pereza. Sin embargo para mucha gente sacar a su perro a la calle no es una experiencia agradable, sino un rato por el que hay que pasar tres veces al día y que puede llegar a ser el momento más temido del día por el comportamiento del animal.

Si queremos que el paseo sea un momento agradable del día tenemos que entender qué significa para el perro salir a la calle y tenemos que aprender a comunicarlos con el y hacernos entender con ayuda de nuestra voz y ligeros movimientos de la correa.

En primer lugar que creemos que significa para el perro salir a la calle. Si preguntamos esto la mayoría de dueños dirá que es el momento de realizar sus necesidades y jugar con sus amigos, pero es algo mucho más complejo.

Empecemos por el principio. El perro al salir a la calle no sale, o no debería salir, solo sino que sale acompañado con su manada o al menos parte de ella (puede ir un humano o más y también pueden ir más de un perro en caso que los haya en casa). Por tanto tenemos que olvidarnos de que es una actividad de nuestro perro, y pensar que es una actividad nuestra (del humano y el perro o de toda la familia). Teniendo esto claro, tenemos que pensar cómo funciona una manada y qué esperan los miembros de la manada del líder de la misma; el líder es el que guiará a la manada a los lugares que sean más adecuados para ellos (en el caso de animales salvajes zonas seguras o con caza, en nuestro caso un lugar donde realizar sus necesidades, jugar y esparcirse un poco), además el líder protegerá a la manada en caso de surgir algún problema.

Vamos a intentar entender lo que pasa por la cabeza de nuestro perro la primera vez que sale a la calle, esto le marcará y le llevará a actuar en relación a esto el resto de su vida. Esto no significa que no pueda cambiar, pero nos ayudará a entenderlo.

Un cachorro la primera vez que sale a la calle se encuentra en un mundo enorme lleno de potenciales peligros: otros perros, bicicletas, personas en uniforme o con un aspecto distinto al nuestro, coches, camiones y ruidos, multitud de peligrosos ruidos. Y

todo esto si no llueve o es un día ventoso: ese "peligrosísimo" viento que mueve hojas y bolsas de plástico. Y esto sin contar con los millones de nuevos olores que nosotros somos incapaces de percibir. Pues bueno nuestro cachorro esta en esta peligrosísima situación y tiene que hacer algo para sobrevivir y aunque pueden darse mil puntos intermedios nuestro cachorro se puede encontrar en dos casos diferentes:

- Confía plenamente en su amo, su amo es su líder: no tiene de que preocuparse si hay algún peligro el se encargara de protegerle. Mira a su amo, esta feliz, esta tranquilo: pues a jugar que este mundo tan grande parece divertido.
- Adora a su amo pero no confía en él, tiene que ejercer el papel de líder: este papel se le queda grande, hay mil cosas que le dan miedo y que pueden en un momento "matarle a él y a su amo". ¿Qué puede hacer en esta situación? La mejor defensa es un ataque: "antes de que ese perro se acerque voy a ladrarle a ver si hay suerte y se asusta" es lo que piensa el perro. Y lo malo es que obtiene resultados, ya que el otro perro (tras recibir un leve tirón de la correa) se aparta de su camino. Con esto el cachorro lo que aprende es que tiene que plantar cara a todo aquello que no conozca y le de miedo. Es el principio de un perro mal sociabilizado y muy ladrador.

Tras entender esto es fácil comprender que nosotros debemos ser el "líder" de la manada y debemos comportarnos como tal. Unas sencillas pautas que nos ayudarán a lograr esto son:

- Nuestro perro se mantendrá a nuestra izquierda, ligeramente retrasado a nosotros.
- Nosotros decidiremos que camino seguir.
- Si nos encontramos con otro perro o persona seremos los primeros en saludarlo.
- El perro deberá ir con una correa fija, que nos ayude a controlarlo.

Qué tratamos de conseguir con estas pautas:

- Andar a la izquierda: Esto no es tanto para demostrar liderazgo como por nuestra propia comodidad y la de aquellas personas con las que nos cruzamos en la calle. Así conseguiremos tres cosas:
  1. Por un lado al cruzarnos en la calle con otra persona el perro estará situado o bien al lado de la pared o del bordillo y nosotros estaremos entre nuestro perro y esa persona. Si además esa persona lleva un perro, y también lo lleva por su izquierda, habrá dos personas situadas entre los perros. Con esto reduciremos molestias a otras personas.
  2. Si el perro siempre se sitúa a nuestra izquierda no se cruzará continuamente siendo el paseo mucho más placentero.
  3. Dispondremos de la mano derecha libre, en caso de ser diestros, para poder buscar objetos en el bolso o coger le móvil por ejemplo. Si el perro es muy

grande sujetaremos la correa con dos manos, con la izquierda guiaremos al animal y con la derecha sujetaremos la correa de forma que nos resulte más sencillo frenar al perro en caso de un tirón.

- El perro ligeramente retrasado a nosotros: si encontramos algo que pueda ocasionar miedo a nuestro perro seremos los primeros en "enfrentarnos" a ello y si nuestro perro observa que no nos da miedo no lo considerará peligroso.
- Decidimos el camino a seguir: nosotros somos el líder y debemos ser el que guíe a nuestro perro a un lugar que cumpla nuestras expectativas y llegar de forma segura.
- Saludar nosotros primero a otros perros: debemos ser los primeros en saludar, de esta forma tendremos tiempo de ver como es el otro perro, preguntando a su propietario, y evitaremos que nuestro perro se abalance hacia él. Esto podría provocar que el otro perro atacará como defensa si está mal sociabilizado y también evitar que el nuestro haga lo mismo; además si nuestro perro ve que saludamos al otro perro no lo considerará una amenaza inmediata.
- Saludar nosotros primero a otras personas: así evitaremos que nuestro perro se lance a saludar a personas pudiendo tirarlas al suelo o simplemente a las que no les gustan, les da miedo o cuando esta persona pese a adorar a nuestro perro ese día llevan el traje para ir a una boda y nuestro perro esta sucio de barro del parque.
- Correa fija: es imposible dirigir a un perro si está a 3 metros de nosotros, puede andar cerca de nosotros, pero no lo estaremos dirigiendo. Necesitamos una correa corta que nos ayude a controlarlo. Debemos de huir de las correas metálicas que si enrollamos en nuestra mano y el perro tira nos hará daño. Esto no significa que en una zona abierta no podamos dejarle una correa más larga, pero durante el paseo no.

Cuando salimos a pasear con nuestro perro hay una serie de herramientas que nos pueden ayudar, algunas son obligatorias en el caso de desplazarnos por terreno urbano o si es un perro potencialmente peligroso.

Todos los perros, por ley, deben ir con una correa fija de menos de dos metros para controlarlo. En el caso de los perros potencialmente peligrosos además han de ir siempre con bozal.

Además de estas cosas existen otras herramientas que nos pueden resultar muy útiles:

Collar de adiestramiento o de ahogo:

Este collar tiene muy mala fama, pero es por culpa de ser malempleado. Este collar consiste generalmente en una cadena de acero, también puede ser de tela o

algodón, que se cierra al tirar de ella. Si un perro que lleva puesto este collar tira le comprimirá el cuello y tendrá "ahogos", esto no es lo que se busca de este collar. Este collar debe situarse muy arriba en el cuello de forma que comprima la glotis (nuestra nuez de Adán) si tiramos de él, pero normalmente no se debe tirar. Este collar solo debe comprimir el cuello de nuestro perro cuando nosotros demos un ligero tirón hacia arriba, este servirá para hacernos "notar". La sensación es similar a la que recibiría de otro perro que le "mordiera" el cuello para recordarle quien manda.

Collar de castigo:

Este collar se utiliza de forma similar al anterior, es incluso más eficaz porque los pinchos simulan los dientes. Pero a la hora de la verdad son poco prácticos, ya que a los propietarios nos da mucha pena poner los pinchos hacia dentro. Lo único que conseguimos es que cuando se acerca nuestro perro a hacernos unos mimos nos podamos llevar un arañazo. Por otra parte si los tirones son muy fuertes podemos lesionar al perro, no es un collar recomendable sin asesoramiento de un especialista.

Ronzal:

Es parecido a los usados en los caballos, se trata de una tira de tela que rodea el hocico del perro y va por detrás de las orejas. Se engancha debajo de la mandíbula de forma que cuando el perro tira ocurren dos cosas:

- Se le cierra la boca
- Sin quererlo el perro nota una fuerza lateral que le obliga a girar la cara mirándonos y comprendiendo que no debe tirar.

Es una herramienta muy útil y nada agresiva con nuestro perro.

Arnés tipo Halti:

Los arneses generalmente están contraindicados en el caso de perros que tiran, ya que se les facilita el hacerlo (recordemos a los perros de trineo).
Pero estos arneses tienen una gran diferencia: además de la hebilla para sujetar al perro desde la espalda tienen otra en el pecho. Se maneja al perro con dos correas (o mejor una correa de adiestramiento), cuando el perro tira la correa que esta sujeta al pecho hace que el perro se gire con lo cual que nos preste atención. El cambio en el comportamiento del perro es desde el primer momento, esta especialmente indicado en perros muy efusivos y poder físico que tiran de la correa para ir a saludar a otros perros y personas.

Correa de adiestramiento:

Se trata de una correa fija de aproximadamente dos metros de longitud con un enganche en cada extremo y diversas hebillas a largo. Nos permite utilizarla como correa larga o corta, sujetar a dos perros a la vez, colocarnos la correa alrededor del cuerpo, usar un arnés tipo Halti, sujetar fácilmente al perro a un mobiliario urbano o a un carrito de bebe, entre otras funciones. Aunque normalmente la acabamos utilizando como una correa fija normal sigue siendo una herramienta valiosa.

Premios:

Que los premios funcionan es algo que a todos nos resulta fácil de comprender, ya que todos funcionamos a base de premios (trabajamos y recibimos un sueldo como premio). Pero hay un error que mucha gente comete, la gente suele dar trozos grandes de comida (chucherias, salchichas, comida casera, etc) cuando a los perros les da la misma alegría recibir un trozo minúsculo, es mejor partir los premios en trozos muy pequeñitos y darle la misma cantidad en total pero repartida en muchas veces. De esta forma el perro estará siempre atento a su propietario porque cree que podrá recibir un premio en cualquier momento. En cualquier caso la cantidad de premios no debe alterar la dieta del animal, una buena opción es utilizar un poco de pienso como premio, que se lo reduciremos de su ración después.

Posiblemente el mejor premio que podemos dar a nuestro perro es una muestra de afecto: no altera la dieta del animal, es gratis y la tenemos siempre disponible. Una caricia y unas buenas palabras son lo que al final más valorará nuestro perro.

Por supuesto no hay que olvidar que los premios se dan a cambio de una actitud o ejercicio correcto; si los damos en cualquier ocasión y sin que sean una recompensa dejaran de ser útiles.

Esterilización:

Además de ser recomendable por su salud, principalmente en hembras, nos facilita enormemente el controlar a nuestro perro durante el paseo y reduce el riesgo de vernos en situaciones comprometidas.

Un perro esterilizado no esta pendiente de proteger su territorio frente a otros perros del mismo sexo, ni busca a los del sexo contrario para reproducirse. Por tanto cuando salga de paseo estará pendiente del amo, querrá jugar con otros perros y no estará únicamente pendiente de olores y de marcar el territorio. Cuando se encuentre con otro perro no lo considerará un competidor sino una oportunidad para jugar.

Además a los perros que no están esterilizados no les olerá a adultos por lo que tampoco le harán frente ya que no los considerarán rivales.

Tampoco hay que pensar que es la solución mágica, los perros seguirán teniendo su carácter y si no les gusta que otros perros se acerquen a sus dueños, juguetes o comida seguirán actuando igual. Los esquivos o agresivos no dejarán de serlo. El cambio solo afecta a la territorialidad relacionada con el deseo reproductor.

Collares de descargas eléctricas o spray:

Estos collares pueden ser automáticos (no nos sirven al salir a la calle) o con un mando a distancia. Algunos entrenadores profesionales los utilizan para corregir comportamientos en casos muy concretos, pero pueden ser muy contraproducentes si no se utilizan como es debido. Por lo tanto su uso debe estar restringido a los profesionales y asumir que puede obtenerse el efecto contrario al que se desea.

Hay algunas herramientas que nos obliga la legislación a utilizar:

Bozal

Es obligatorio su uso en los perros considerados potencialmente peligrosos. Aquí, además de las razas incluidas en el catálogo de perros potencialmente peligrosos, se incluyen perros que por sus características físicas o por su carácter se puedan encuadrar como potencialmente peligrosos. Incluidos perros de talla pequeña pero con comportamiento agresivo hacia otros perros y/o personas.

Correa fija

La utilización de las correas extensibles en zonas urbanas esta prohibida, al menos si no se usa el seguro. El perro debe estar atado con una correa fija con una longitud máxima de 1.5 metros para que pueda estar debidamente controlado.

Como actuar con otros perros

Esto es muy difícil de explicarlo en tan solo unas líneas, da para varios libros. Hemos de recordar que estamos hablando del caso en que nuestro perro es un cachorro.

Lo primero que debemos hacer es preguntar al propietario del otro perro la famosa pregunta "¿es bueno?" y si nos dice que no dejarlo tranquilo. Si vemos un lazo amarillo atado a la correa del otro perro no deberemos ni tan siquiera acercarnos, ya que nos están dando a entender que este perro tiene algún problema de comportamiento o esta siendo entrenado y no hay que distraerlo.

En general hay que dejar que los perros se conozcan sin tirar de las correas y estar atentos de las expresiones de ambos perros, dejar que se huelan y mostrarnos tranquilos.

Un sencillo ejercicio que puede ayudar es que nosotros seamos los primeros en saludar y tocar al otro perro, de esta forma el cachorro entenderá que es un amigo y que no debe tener miedo.

Puntos a tener en cuenta en la educación el cachorro.

Orina y heces

Es una de las cosas que más preocupan a los propietarios, enseñar a que defeque y orine en la calle.

Esto no es demasiado difícil de conseguir, tenemos que premiar a nuestro cachorro cuando orine o defeque en la calle e ignorarlo cuando lo haga en casa. De esta forma entenderá que es lo que esperamos de el y si después le reñimos por hacerlo en casa comprenderá la diferencia entre hacer sus necesidades en casa y en la calle. Si le reñimos por hacerlo en casa, antes de de haberle hecho entender que lo tiene que hacer en la calle, creerá que se le riñe por hacer sus necesidades no por hacerlas en un lugar inadecuado.

Cuando el cachorro este debidamente vacunado y empecemos a sacarlo a la calle no vasta con enseñarle a hacer sus necesidades en la calle, hay que enseñarle a hacerlas en unos lugares concretos. Al principio lo llevaremos en brazos hasta el lugar elegido para que haga sus necesidades, (calzada, alcorques de árboles, zonas de tierra o espacios destinados para tal fin) y los mantendremos allí hasta que realicen sus necesidades. Inmediatamente después le premiaremos con alguna chuchería y sobretodo con palabras y gestos de elogio. Si hacemos esto serán ellos los que de adultos buscaran las zonas donde les hemos enseñado.

Duración de los paseos

Hay que diferenciar paseos con salidas a realizar sus necesidades. Para realizar sus necesidades deberán salir al menos tres veces al día (más en cachorros en periodo de aprendizaje), pero no necesariamente cada vez que salgan tendrán que ir de paseo.

Como paseo se entiende ir andando junto al propietario durante un espacio de tiempo relativamente prolongado. Generalmente se recomienda una hora u hora y media de paseo a lo largo del día, bien en un solo paseo o repartida en varios. Si bien

determinadas razas por ser muy enérgicas necesitaran paseos más largos y someterlos aun esfuerzo físico mayor (correr en lugar de andar); por el contrario en otras razas, como bulldog ingles, en días muy calurosos será mejor que los paseos sean de menos duración y solo en las horas menos calurosas del día (muy temprano o entrada la noche).

Tiempos de esparcimiento

No todo el tiempo que el perro salga a la calle deberá ir caminando a "paso marcial" junto a su propietario, también debe de tener tiempo para relacionarse con otros perros y personas. Para esto no necesariamente debe ir suelto, puedo realizarlo perfectamente estando atado, aunque en caso de que hubiera un lugar habilitado donde soltar a nuestro perro con seguridad sería un maravilloso momento de esparcimiento donde correr libremente con otros perros o simplemente disfrutar de no tener la limitación de la correa.

Pero para poder soltarlo debemos estar totalmente seguros de dos cosas, una de que no corre peligro de escapar y la otra que obedecerá a nuestra llamada en cuanto lo hagamos.

Por último quiero recalcar que son pequeñas directrices a seguir en la educación de un cachorro o perro con un comportamiento normal, en caso de un animal agresivo, muy miedoso o con algún otro tipo de problema es mejor ponerse en contacto con un especialista (tu veterinario te puede aconsejar) ya que la mala utilización de algunas de las cosas que se comentan en el artículo pueden ser muy contraproducentes.